

Revista digital sobre arquitectura

Madrid, Abril 2010

Título: Hipo D

Número 4

issn: 1989-8576



Hipo-Tesis; Hipo D se publica  
bajo la licencia de Creative  
Commons Attribution-Non  
Commercial-ShareAlike 2.0

Revista "HipoTesis"  
Lugar de edición: Tirso de Molina 50  
La Línea de la Concepción. Cádiz  
[www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu)  
[francisco@hipo-tesis.eu](mailto:francisco@hipo-tesis.eu)

**Diseño:**

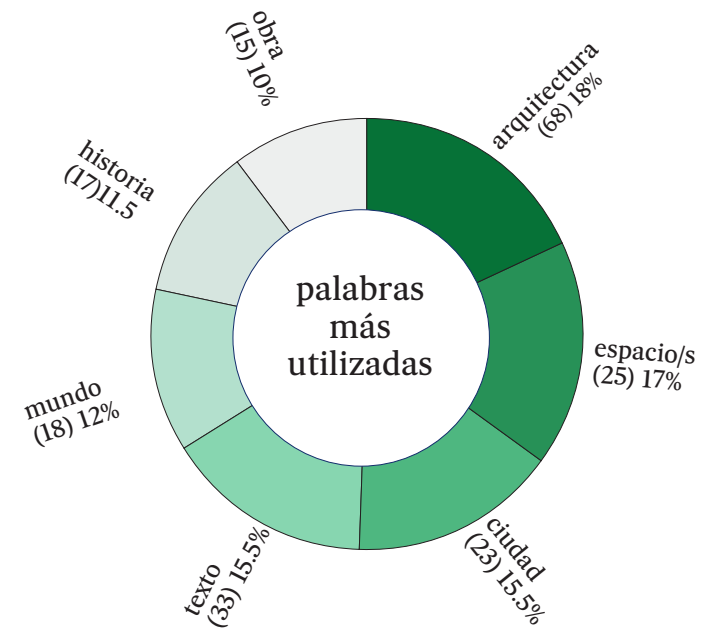
Francisco García Triviño

**Edición y producción:**

Fernando Nieto

Francisco García Triviño

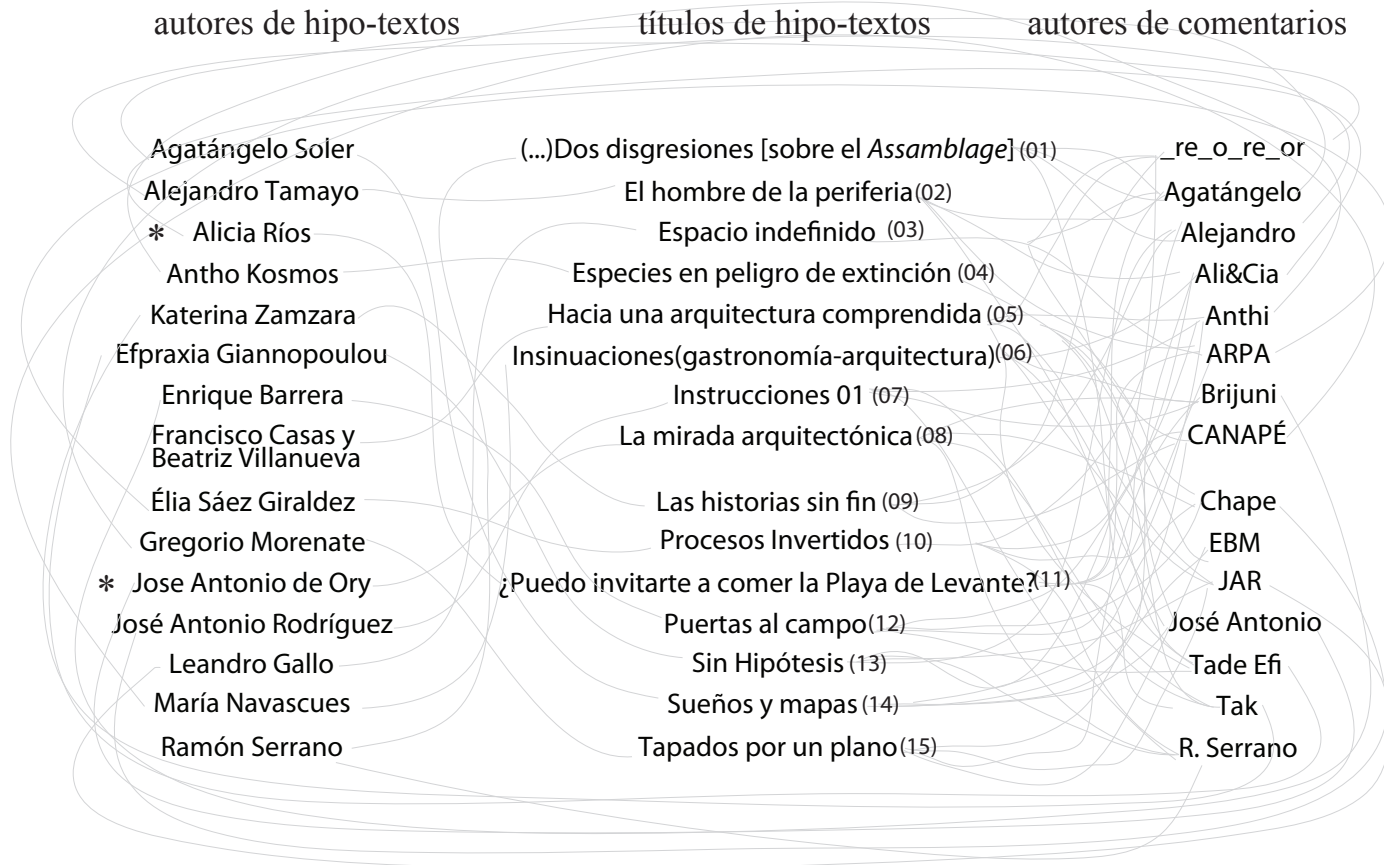
Katerina Psegiannaki



Para la edición del presente número se han seguido los siguientes pasos:

- Anuncio vía email y web de la propuesta de revista y recogida de textos.
- Recolección de textos vía email.
- Generación de matriz de reparto de comentarios entre los autores que han enviado textos.
- Reparto de cuatro textos por participante con el nombre del autor oculto, <el reparto se ha hecho atendiendo a la afinidad y polémica de las distintas posiciones según los textos enviados>.
- Recolección de los comentarios de los textos bajo un nick elegido por cada autor.
- Producción de hipo D, uniendo textos y comentarios por orden de llegada.
- Edición final, creación de índice, cálculo de palabras que se repiten, portada.
- Publicación en web [www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu).
- Los autores de los comentarios descubren a los autores de los textos.
- Los autores de los textos pueden descubrir, usando el índice, el nick de los autores de los textos.

## índice:



\* invitados especiales para este número

# ¿Puedo invitarte a comer la Playa de Levante?

Alicia Ríos, Madrid, Mayo. 2010

alicia@alicia-rios.com

Comentarios

Pues sí. Tenemos experiencia suficiente para que tú, lector, puedas también empezar a mirar tu playa preferida, o el balcón de tu apartamento, desde la óptica de su comestibilidad. Puedes llegar a domesticar la ilusión de que la única materia plástica que existe en la realidad es la comida. Todo puede sentirse, percibirse, asimilarse, decirse, a través de la pura sensorialidad de la comida que tan profundamente arraiga en los conscientes y en los subconscientes de las personas, y tras definir unas tareas y unas acciones, pasar tranquilamente a zampárselo. Quedan todos invitados al banquete de lo que nos rodea.

Incítate a jugar desde esta dimensión de lo comestible. Esa polisemia de la lectura gastronómica de la realidad es la que nos ha permitido encontrar interlocutores en contextos muy heterogéneos. Cuando dialogues con sus interlocutores, dótalos de herramientas hermenéuticas, teoría y práctica, para aprender a mirar gastrológicamente a la realidad circundante, y circular por la senda de la curiosidad nutritiva con la irrupción final, febril, de lo fabril de querer cocinar y comer la playa de sus sueños. Mirada gastrológica que, ¡oh eureka! decodifica la elocuencia del paisaje e inspira la fórmula de su cocinado para compartirlo, masticándolo, tragándolo. ¡Oh ya veo las texturas de esa arena gruesa que ha de ser de *cous cous*! Llega a la concreción de la idea en receta para arena con conchas y patas de cangrejo.

Ahora toca planificar la ejecución global como banquete temático, sistematizar las aportaciones de los participantes y producir los comestibles: las sombrillas, los chalets, árboles, piedras, ciclistas circulando por la acera junto al semáforo.

No se recurre a recetas ni a manuales de estilo, pero sí hace falta un criterio estético, culinario para pasar a la acción, hay que buscar un lenguaje, un plano de la elocuencia. Paisajes, urbanos o rurales, habitados o vacíos, que se viven, huelen, prueban, creados, producidos entre muchos para ser compartidos por todos con su cocción cognitiva.

El proceso alimentario es necesariamente reductor y destructivo y tiene un lado escatológico incuestionable: todo lo que es comido ha de ser excretado. Considerar el mundo como un banquete es peligroso, por cuanto tendemos a devorarlo todo y producir sólo desechos —como aquellos que se tragaron la Playa de Levante para defecar Marina d'Or—. Existen metáforas más sintónicas que la comida para “sentirse, percibirse, asimilarse” a lo otro. Por ejemplo el amor, como lazo universal; o la trans migración: la capacidad de trocarnos en otros seres, de compartir su substancia, de aprehender su alma. Estos últimos días me hubiera comido el gobierno de Israel. ¿Sería eso coprografía?

Sabemos que la comida se disfruta en el estómago y la gastronomía, aún no está claro, en algún lugar entre el estómago y la cabeza, quizás en el sitio del alma. Realidades que no son sensoriales, perceptivas o emocionales. Sentir también con la memoria, la cultura, el contexto... Como el arte culinario, la buena arquitectura se ubica en algún lugar inespecífico pero evidente.

Me apunto para la cena. Te llevo algunas cosas para compartir como la vista por mi ventana. Es una vista cuadrada de otras ventanas pegadas en masas de cemento. Menos mal que veo tan sólo los últimos pisos. Balcones, terrazas, algunas chimeneas y varias antenas. Pues si considero mi vista como comida te llevaría entonces, bizcochos un poco quemados por el sol, algunos restos de pescado y las plantas secas que están en mi balcón.

Donde los árboles son de brócoli y sobre una esterilla de palillos de pan forman una estepa... Unos sanos palitos de apio forman una línea de bambús cercanos a una acequia de salsa rosa, mientras que sobre un río de salmón flanqueado por rocas-patatas nadan sinuosos pececillos salados y un dragón de gambas y aceitunas. Ni que decir del chocovolcán con lava de fresas y mango, rodeado de un monte ausente, lleno de troncos cortados de pan y nocilla. Resalta al fondo el roscón Perito Moreno. Y lo mejor de todo es que era todo comestible. ¿nos lo comemos?

Agaàngelo  
Metáforas

ARPA  
Arquitectura  
gastronómica

Tak  
Claro que sí

CANAPÉ  
¿Y yo a ti un monte?

# Sueños y mapas

Agatángelo Soler Montellano, Madrid, Mayo. 2010

agatangelo@gmail.com

Comentarios

Habían coincidido en el pasillo, esperando al ascensor. Como suele hacerse, se miraban fugazmente, apenas de reojo en el trayecto que recorre la vista desde el suelo al techo de la cabina y de nuevo abajo mientras ascendían por el hueco vertical del edificio. Luego el aparato se había parado de golpe entre dos plantas, se había ido la luz y, después de un rato intentando obtener ayuda a voces y de comprobar la falta de cobertura para sus teléfonos móviles, no les queda ahora más remedio que entablar conversación en la oscuridad.

Ella se llama Ella, no vive en el bloque, pero va a menudo a ver a una psiquiatra que tiene allí su consulta. «¿Estás loca?» No, no lo está, responde, al menos no lo suficiente como para suponer una compañía peligrosa en un lugar pequeño, aislado y oscuro como aquel. «¿Y tú cómo te llamas?» Él, contesta él, que tampoco está loco. «Sin embargo, también iba a la consulta». Él sufre de *alejamiento progresivo de la realidad*, igual que Ella. Hablando más, descubren que sus causas son diferentes y curiosas.

Ella trabaja en una empresa informática que se dedica al modelado digital del mundo. A fabricar mapas tridimensionales a escala 1:1. Su empleo es el de betatester, que consiste en probar los mapas antes de darlos por terminados para encontrar los últimos fallos de programación. Por ejemplo, aquella mañana había encontrado un vagón de metro donde los viajeros no parpadeaban y un escaparate de vidrio que no devolvía su reflejo. A Él le parece una tontería. ¿Para qué querría nadie un mapa de escala 1:1, teniendo disponible el mundo real? «Si pagas siete euros por una entrada de cine, ¿no estarías dispuesto a pagar diez por pasar un día descubriendo Tokio en compañía de tus amigos, por cruzar en canoa el lago Victoria o por pasear por la Luna con un traje de astronauta? Por supuesto, explorar El Mapa es maravilloso, y salgo de él cada vez menos a menudo, apenas para comer o para dormir». El trastorno de Él no es culpa de su trabajo. De hecho, no trabaja. Dedicar sus días a buscar información en libros y películas con los que llenar sus sueños. Porque Él puede decidir qué va a soñar cada noche. «Pero si tú eliges tus sueños, entonces no tienen sorpresa ni interés». No funciona así, responde Él. La sorpresa se funda en cómo el sueño se construye a partir de los datos que posee en su cabeza, y cómo se inventa sobre aquellos elementos y situaciones de las que no dispone objetivamente. La noche anterior había sido un legionario romano en la frontera del Rin, pero no sabía a priori cómo serían sus compañeros, quiénes sus enemigos, si habría batalla.

— Sueños y mapas, ¿te das cuenta? Dos de las cosas más cursis que existen... Durante un rato, Ella le cuenta de lugares adonde le gustaría llevarle. Al cráter de un volcán islandés al que no llegan los aviones, a una selva de Borneo donde los monos saben hablar. «¿Y tú qué vas a soñar esta noche?». Aunque no lo dice, sabe que soñará con Ella.

— Pueden tardar horas en sacarnos de aquí.  
— Abrázame —le pide Él.  
Y Ella pulsó el botón de abrazar, y lo abrazó.

Tratado de Óptica como introducción al Manual de Uso para los Navegantes y Avizoradores de la Realidad Adhocista con Zoom para facilitar actos intencionados para aproximarse y distanciarse de una dimensión insólita del plano de la realidad. Ejemplo extraído del Manual que facilita salirse del muro convencional de las dos o tres dimensiones lineales y monoespaciales en que nos solemos mover. Algo fortuito permitió, en esta ocasión, la conexión, el ticket interespacial subliminal y olé!

Qué hermosa manera Marguerite Duras... Blanchot... de re-plantear un viejo tema... actual como nunca. Todo es real, todo es virtual. Un problema audiovisual ¿qué es cine de *ficción* y qué de *no ficción*? ¿No es un documental una pura construcción? Las fronteras son palabras que clasifican falsamente situaciones que no se diferencian. Otra paradoja: en la era de la comunicación el hombre está más solo y aislado que nunca. Keywords: *La invención de Morel*, *Blade Runner*, *Lost in Translation*.

Él la sueña a Ella, esa *betatester* de mapas cuyo trabajo es reparar fallos de programación como el suyo, para que él deje de soñar que Ella puede evitar que él sueñe con Ella.

¿Cuánto de racional tienen nuestros sueños? ¿De dónde provienen o adónde van? Los estudiamos para entender su significado y tratamos de dárselo para tratar de entendernos... hay quienes los leen. Y mientras más nos adentramos en la interpretación, más nos damos cuenta de que nos encontramos en un laberinto de senderos que se bifurcan. Poco entiendo de los sueños y lejos estoy del psicoanálisis.

“Lo real y lo fantástico se entrelazan cotidianamente” (Julio Cortázar).

Ali&Cia  
Navegantes que avizoran

EBM  
Comunicando

José Antonio  
Bucle de sueños y  
mapas

Chape  
Soñando despierto

# El hombre de la periferia

Alejandro Tamayo, Mayo. 2010

ad.tamayo@gmail.com

Comentarios

Para poder hablar sobre el hombre y la ciudad me gustaría utilizar una película de Berlanga: “Esa Pareja Feliz”. Mientras veía esta película, aunque pareciera extraño, no pude evitar reflexionar sobre la construcción de nuestras periferias. Él, mientras la rodaba, supongo que se reía y su risa consigue que uno se sumerja en el mundo con las neuronas sueltas, sin las ataduras creadas por el esfuerzo propio o colectivo. Como dice Arturo Barea en “El centro de la pista”: “Un payaso de verdad no hace música ni da volteretas [...] Tiene que gritarles a la cara la sucia verdad sobre su sucia vida, pero de tal manera que no tengan más remedio que reírse tan irresistiblemente como los conejos fruncen sus hociquitos, si quieren ocultar su vergüenza y deshacerse de ella al mismo tiempo”.

La película refleja de forma descarnada la felicidad impuesta en el imaginario a una población frustrada. La pareja aparece como icono de la felicidad y el consumo como el medio para alcanzar el paraíso en la tierra generando una prometedora utopía al alcance del progreso. Pero para Berlanga la realidad que circula bajo la piel de la sociedad es otra, esa no es su felicidad, y se rebela haciendo que su protagonista acabe propinando un puñetazo a quien le dedica una canción de amor en uno de aquellos nuevos locales de ocio de etiqueta y mantel de hilo.

Se rodó en 1951 y el director ya vislumbraba el peligro de vender “felicidad”, eran los años del “Welfare State”, de las “New Towns” y de nuestras nuevas periferias residenciales. Con la película, Berlanga, nos estaba hablando de la creación del “hombre medio”, del hombre protagonista de una nueva ciudad, del que me gustaría llamar el “hombre de la periferia”. Muchos arquitectos estaban encantados con las nuevas promesas del urbanismo moderno, Berlanga tal vez no.

Hace unos días escuché a Manuel Delgado comentar algo que tiene mucho que ver con esto en el congreso “Ciudad, Arquitectura y Utopía”: “La vida es el peor enemigo de cualquier utopía, sólo sacrificándola se puede realizar el nuevo proyecto”.

Cómo también comentó Manuel Delgado, en el fondo se trata de acabar con Sodoma, con Gomorra y con Babel.

La periferia y el espacio público en la ciudad moderna: en aquella charla, Delgado cargó especialmente contra éste como mero acompañamiento de operaciones inmobiliarias, como espacio de control fácilmente militarizable, como lugar donde se desvela la sumisión de los ciudadanos, “vestidos a la moda, escuchando sus iPods mientras siguen el carril-bici con una idiota sonrisa satisfecha en el rostro”. Como muestra también la serie *Madmen* (la veo en mi iPod), no alcanzaremos la felicidad por la vía del consumo.

La creación de las periferias, inducida desde el exterior con fines economicistas, como el primer consumismo que mencionas de la película en que se pasaba de ser protagonista con arraigo y mote en tu pueblo a la periferia de la ciudad para ser alguien. Pero sobrevino la construcción de la identidad urbana, que parecía dotar de seguridad por ser propietario. De ahí a una construcción de la soledad y el anonimato de la 3ª generación, de deudores, que de tan urbana y anónima ya se ve desplazada por la crisis a una miseria económica, a la desposesión y a un despiste de identidad. Borrado como consumidor y propietario ¡encima! desposeído y barrido. Todo un drama y un desastre de identidad donde sólo la violencia rellena el vacío o una alternativa feliz ¡ojalá!: El cachondeo sabio. militante pero respetuoso.

En cierta época los arquitectos asociaban la “felicidad”, palabra complicada, con un modelo utópico de ciudad. Hoy asociamos la “infelicidad” a ese mismo modelo de ciudad ideal. En este contexto de atribución de poder absoluto a los arquitectos (para bien o para mal), en esta relación causa-efecto literal entre felicidad-ciudad-sociedad, me pregunto si la felicidad no estará en una cierta libertad para desligarse del espacio y trascender a él.

Para poder hablar sobre la construcción propia o colectiva de nuestras periferias me gustaría utilizar la película “El hombre y la ciudad”. Mientras veía a esa pareja feliz, aunque pareciera extraño, no pude evitar reflexionar sobre un payaso de verdad con las neuronas sueltas, sin las ataduras creadas por el esfuerzo.

Agatángelo  
Feliz sumisión

Ali&Cia  
Desasimiento forzoso

ARPA  
Sociedad+ciudad vs.  
“felicidad”

José Antonio  
Construcción



# Especie en peligro de extinción

Antho Kosmos, Madrid, Abril, 2010

anthokosmos@hotmail.com

Comentarios

*... el tiempo de la agresión es un tiempo muy especial. Siempre se va en línea recta, siempre bien dirigido; ninguna ondulación lo curva, ningún obstáculo lo hace dudar. Es un tiempo simple. Siempre se homogeneiza con la impulsión primera. El tiempo de la agresión es producido por el ser que ataca en el plan único, en el cual el ser quiere afirmar su violencia. El ser agresivo no espera que se le dé tiempo; él lo toma, lo crea. ....da sufrimiento, no lo recibe. Ningún sufrimiento puede durar en una vida gastada en la discontinuidad de actos hostiles. G. Bachelard "Lautréamont" p. 8-9*

*...En Lautréamont el animal es captado ya no en sus formas sino en sus funciones más directas, precisamente en sus funciones de agresión... las ganas de vivir son aquí ganas de atacar... Así, en la violencia pura, una poesía que se maravilla con las libertades totales de la voluntad, deberá leerse a Lautréamont como un precursor. Esta violencia pura no es humana; darle formas humanas sería frenarla, retardarla, un odio en la base de su violencia, sería perder su ebriedad inmediata, indiscutida, su grito. G. Bachelard "Lautréamont" p. 10-14*

*... "los participantes en HipoTesis no sólo proponen con su texto sino también leyendo y comentando cuatro textos de los demás participantes". Fragmento del prefacio de la revista HipoTesis.*

Corriendo el riesgo de ser exagerada pero aburrida de leer en esta revista comentarios de tipo "cortesía" que muestran una y otra vez las mismas ideas fijas y además poco relacionadas con el texto comentado... me pregunto ¿tiene alguien ganas de atacar o somos un especie en peligro de extinción e HipoTesis se va convertir en una revista de "savoir vivre"?

*Paseaba por un sendero con dos amigos - el sol se puso - de repente el cielo se tiñó de rojo sangre, me detuve y me apoyé en una valla muerto de cansancio - sangre y lenguas de fuego acechaban sobre el azul oscuro del fiordo y de la ciudad - mis amigos continuaron y yo me quedé quieto, temblando de ansiedad, sentí un grito infinito que atravesaba la naturaleza... Edvard Munch.*

El 22 de mayo el invicto Yonhhy Pérez (20-0, 14 nocauts) defenderá su título contra el destacado contendiente Abner Mares. "Daremos a los aficionados una gran pelea", dijo Yonhhy. "Conozco bien a Abner. Es un buen amigo, pero no dejo que nadie toque mi cinturón." Abner (19-0, 12 nocauts), ha ganado sus tres últimas peleas por la vía del cloroformo.

"Conozco a Yonhhy por mucho tiempo. Somos amigos fuera del ring, pero en mayo me convertiré en el siguiente campeón."

Tomado de: <http://www.boxeomundial.net/boxeo.php?category=noticias&id=16652>

No sé como se define el atacar pero sé que el ataque más efectivo es el ataque físico.

También hay otros modos de atacar como la violencia psicológica. Atacar con palabras podría ser un aforismo. La agresión es vital pero estaba pensando el otro día que la agresión junto con la estupidez es algo peligroso.

En nuestra sociedad de "buen rollito", el lenguaje se infantiliza y comentamos en vez de decir, informar, resaltar..., nos acercamos en vez de ir, nos deleitamos en vez de apreciar. Te comento que me voy a acercar a deleitarme con una obra de Pina Bausch...

Al tiempo se pierde el comentario como crítica, alteración, reconvención, aportación, sugerencia... Todo se comenta y nada se comenta porque todo vale igual.

"... la historia de los pasadizos era una ridícula invención o creencia mía y que en todo caso había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío, el túnel en que había transcurrido mi infancia, mi juventud, toda mi vida." Por alguna razón este texto me recordó, en contraposición supongo, a Juan Pablo Castel ("El túnel", Sábato).

La soledad, la agresión, el compartir, el atacar. Preferimos, claro está, el trato social.

EBM  
Recorte a lo Julio. Con su permiso

Tak  
A por atacar

José Antonio  
Te comento que...

Chape  
Solitario

# Las historias sin fin

Katerina Zamzara, Atenas, Abril, 2010

katzamzara@gmail.com

Comentarios



Here's a merry Festino  
Pierrot along with Harlequino,  
Ancient mother and Bambino  
Carnival inside Casino!

Hans Christian Andersen

Érase una vez que las historias de las ideas tenían un principio, un medio y un fin. Pero el pensamiento que genera esas ideas no funciona de tal modo. El mecanismo del pensamiento parece de éste de la banda cinematográfica. Tomar una serie de instantáneas y proyectarlas sobre la pantalla, de manera que se reemplacen rápidamente unas a otras. Así hace el cinematógrafo. Con fotografías inmóviles reconstruye la movilidad, y así procede también el pensamiento, con ideas instantáneas reconstruye el pensar mismo. Así se mueve de un pensamiento a otro, de una idea a otra.

En definitiva se trata de la creación de mundos y eso es precisamente un privilegio del lenguaje. El lenguaje crea mundos significativos y cuenta historias con caracteres y con la sucesión de sus acontecimientos. ¿Cómo se crea un mundo? Tiene que ser algo más que una simple descripción porque este mundo es desconocido para el propio narrador y tiene que crearlo desde cero. Se sitúa antes la página blanca o la tela vacía, exterior de este mundo desconocido que se quiere revelar.

El lenguaje y la imagen son instrumentos básicos narrativos los cuales se aplican el uno al otro de varias formas. El lenguaje crea imágenes cognitivas y la imagen junto con el texto crea las técnicas de la iconografía donde se atribuyen cualidades de la imagen en el texto, mientras las imágenes se convierten en símbolos. La imagen entra en los textos literarios como dibujos que le acompañan, relativos o no con la historia. Desde entonces las imágenes se han animado y han escapado de las páginas del libro y se visualizan en la superficie de las pantallas. Aún más, las imágenes animadas se han unido con el sonido y han adoptado características específicas por el medio digital.

Ya las historias se desarrollan sin fin por medio del lenguaje digital y de la tecnología de las comunicaciones. Las imágenes y los textos se interconectan y se intercambian adoptando un ritmo de metamorfosis continua. Las historias se pueden abandonar en cualquier momento si el autor no quiere dar un fin. Aristóteles habla en modo parecido sobre la tragedia, diciendo que el fin propio de la tragedia, se puede conseguir sin representación escénica y sin actores.

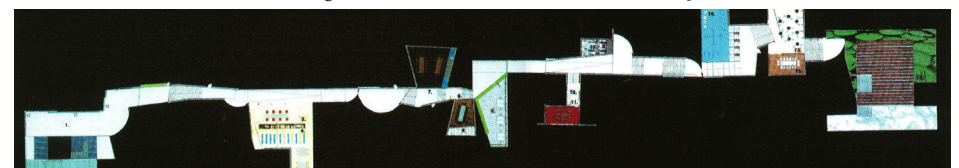
El final puede superar la narración, tal vez ése es el problema. El momento en que algo comienza o deja de moverse deja más huella que el propio movimiento.

Mientras la mancha desaparece el cerco permanece para recordarnos que allí estuvo, como aquella gota de sangre de “Tu rostro mañana” (Javier Marías). El principio y el fin es, tal vez, por donde las historias se agarran a la realidad.

El fin de toda historia debe ser mantener la atención del espectador en el conjunto de los sentidos, si la historia sólo tiene una buena fotografía o buena banda sonora, sufrirá una tendencia a la falta de amor ajeno. Es como si te enamoras de tu pareja sólo porque ha conseguido tener las piernas muy bonitas, pero el resto no te causara ningún interés.

No sería bueno sin nos encontráramos hoy en día con una arquitectura totalmente cerrada y definida, sin posibilidades de modificación, mutación, transformación o facilidad camaleónica. Hoy en días esperamos que el espacio sea manejable, instantáneo e inmediato. Una historia cuyo fin se escribiera cada día y no cada centenario.

Mas que sin fin son infinitas. El tema es el salto, ¿cuanto saltamos para que las cosas sean realmente infinitas?, ¿hacemos narrativas espaciales? ¿vemos historias en los edificios? o sólo ¿la historia de los edificios?. Embajada de Berlín, Rem Koolhaas.



Alejandro

\_re\_o\_re\_or  
El fin de las historias

CANAPÉ  
Los proyectos sin fin

yovoy



# Hacia una arquitectura comprendida

Francisco J. Casas y Beatriz Villanueva, Madrid, Abril, 2010

info@brijuniarquitectos.com

Comentarios

## Abriendo cajas negras

Para hablar sobre el papel y la responsabilidad de los arquitectos en su relación con los medios de comunicación, entendidos éstos como vehículos entre la arquitectura y la sociedad y no como elementos de difusión de propaganda, utilizaremos una pequeña historia que para nosotros tiene un doble significado y nos servirá para desarrollar nuestras ideas.

*“...el modo en que el trabajo científico o técnico se hace invisible debido a su propio éxito. Cuando una máquina funciona con eficiencia, cuando una teoría se consolida, uno debe evaluar su rendimiento, y no centrarse en su complejidad interna. Así, paradójicamente, a medida que la ciencia y la tecnología avanzan, más opacas y oscuras se vuelven”*  
(Bruno Latour, Pandora's Hope).

La propuesta posmoderna de la ciencia en acción de Bruno Latour (Beune, Francia, 1947) ha llegado hasta nosotros gracias a la transmisión oral del conocimiento y, en concreto, a Emilio Tuñón, quien proponía en una conferencia en Argentina “abrir sus particulares cajas negras” para enseñar a otros, no ya su obra sino sobre todo los procesos internos, casi el código fuente, que deviene mecanismos y estrategias para afrontar diferentes problemas del proyecto.

## ¿Un mundo mejor?

El número 1 de la revista Wonderland, que se distribuye con A10 New European Architect, publicaba un estudio comparativo sobre los medios escritos sobre arquitectura en Europa. 218 revistas (seguramente más) sumando todo el territorio. En Estonia sólo se publica una revista mientras que España se lleva la palma con 31.

Sean pocos o demasiados, necesitamos y nos servimos de los medios. Una portada puede representar (y así nos consta que ha sido en múltiples ocasiones) nuevos o mejores encargos, y un pequeño reportaje conduce a una invitación para una conferencia o concurso.

Pero sobre todo, quizá debamos dejar de lado nuestro ego y las posibilidades de promoción, para centrarnos más bien en la transmisión del lenguaje de la arquitectura actual y en conseguir que la sociedad y sus individuos puedan llegar a disfrutar de ella al comprender parte de sus mecanismos, lo cual redundaría en otra vieja aspiración universal que es simplemente la de vivir en un mundo mejor.

Fragmento del texto Hacia una arquitectura comprendida, publicado en la revista Arquitectos, Arquitectura mediada, número 184 año 2008, pp. 69-70.

La Voluntad de abrir las cajas negras debería incluir también la de los proyectos fallidos o abandonados, no sólo la de las obras acabadas, publicadas y premiadas, precisamente el concepto de caja negra debe su existencia a la necesidad de análisis de las catástrofes.

El cine tiene su particular caja negra. El *making of*. Los más interesantes son los de films no acabados. Van dos ejemplos que son maravillas en su género:

-*Tigrero, a film that was never done*. Mika Kaurismaki, 1984

-*Lost in La Mancha*. Keith Fulton y Louis Pepe, 2004

Aunque en el título el tema está bien definido sin embargo solamente al final del texto aparece el asunto de la hipótesis. Como consecuencia la reflexión queda general, bastante difusa. Además no está claro qué relación tienen los medios, el mercado de la edificación y la arquitectura comprendida. Pero lo que más complica el silogismo es que no se definen las condiciones o la definición de “un mundo mejor”.

Creo que casi todas las revistas de arquitectura son para los arquitectos y no para la sociedad y que la mayoría de las revistas no arquitectónicas presentan las cajas ocultas de arquitectos famosos. ¿Cómo se puede hacer una revista de arquitectura que no sea leída sólo por los arquitectos sino principalmente de la sociedad? Últimamente tengo la sensación que la arquitectura es más comprensible por los usuarios que por los arquitectos.

Si científicos locos consiguieran eliminar los sentidos humanos de impresionar, admirar... y pudieran purificar el mecanismo de actuación sólo en la búsqueda de bienestar. ¿Se conseguiría una mejor arquitectura? En mi experiencia, hay una frase que utilizamos un aparejador y yo cuando algún cliente nos pregunta determinada cosa, y es: “En muchas cosas lo estético se pelea con lo funcional”. Y diría que en un 95%, en mi caso, el cliente prefiere lo estético.

JAR  
Making of

Anthi  
¿Un mundo mejor?

Tade Effi

\_re\_o\_re\_or  
Búsqueda de la impresión

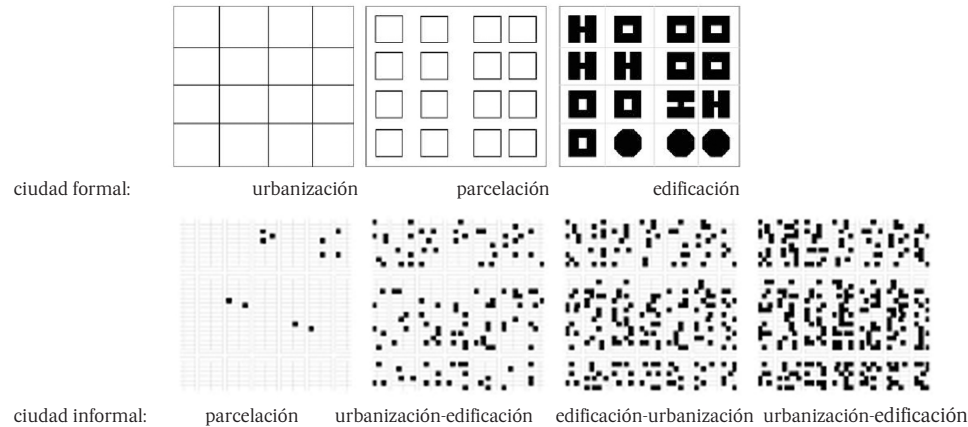
# Procesos invertidos: parcelación-edificación-urbanización

Élia Sáez Giraldez, Madrid, Enero. 2010

eliasaezgiraldez@gmail.com

Comentarios

*“del cerro al bosque, de la casa de estera al barrio: inventamos, construimos”  
(alcalde de Comas, Lima, 2009)*



¿Qué ocurre cuando se invierten los procesos urbanísticos tradicionales (urbanización-parcelación-edificación)?

En la ciudad informal las etapas para crear ciudad son:

1. poblamiento: las comunidades llevan a cabo una ocupación organizada de terrenos
2. parcelación: reparten el suelo en base a criterios preestablecidos
3. edificación-urbanización: construyen núcleos de vivienda-semilla que en principio ocupan sólo una parte del lote y que crecerán a medida que se consolide el espacio urbano

El proceso urbanístico de parcelación y urbanización-edificación simultáneas, implica que la ciudad (urbanización) y la casa (edificación) crecen a la vez, en una suerte de simbiosis que las hace más que compatibles, complementarias. la población no ocupa, como en la ciudad formal, un soporte acabado, sino que soporte-población se transforman mutuamente.

La casa es el único material para construir la ciudad, pero en su unidad es capaz de albergar funciones urbanas (taller, tienda, guardería, biblioteca) que transformarán la calle en un espacio comercial o residencial, el antejardín, repetido en toda la calle, dará lugar a un parque lineal, la sombra en el espacio anterior de la casa, genera un espacio social que será una calle estancial, la casa en su pequeña escala puede adaptarse a las preexistencias como la topografía, produciendo un tejido orgánico y compatible con el territorio.

La vivienda, en definitiva, trasciende a las funciones residenciales básicas, y es un germen capaz de generar un tejido urbano flexible, que se transforma desde la transformación de la vivienda.

La lógica de la necesidad formaliza un espacio en continua transformación. Se trata de áreas complejas, mutantes, en constante reciclado, y, seguramente, conforman la mejor solución actual a la escasez de vivienda de determinadas regiones. Hay mucho por hacer en ellas pero tal vez estemos hablando del futuro de las ciudades.

Me parece casi salvador este enfoque que recogería las necesidades que se generan a partir del crecimiento evolutivo, orgánico, del grupo humano que hace crecer el espacio urbano con una raíz en las necesidades vitales de la población. Es antagónico de la generación de los monstruosos complejos urbanos, como Seseña, con finalidad únicamente ultra especulativa y que luego son inhabitables por todo tipo de razones, no están relacionados con la vida cotidiana y resultan, con la crisis, aún más superfluos.

Las “etapas para crear ciudad” parece que son más observaciones, es decir, parece más un análisis sobre el estado de la ciudad (ya dada) que etapas de la ciudad por crear (todavía desconocida). La frase “la casa es el único material para construir la ciudad...” no está justificada, está sin referencia y por ello creo que refleja una opinión personal, demasiado general y arriesgada, hecho que lastimosamente empobrece la hipótesis.

« (...) La casa es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad. Reimaginemos sin cesar nuestra realidad: distinguir todas estas imágenes será decir el alma de la casa (...)»  
G. Bachelard, La poética del espacio (París, 1957)

Alejandro

Ali&Cia  
¡Un respiro, gracias!

Anthi  
Observaciones

R. Serrano

# Tapados por un plano

Gregorio Moranete Navio, Almería, Mayo. 2010

gmorenate@gmail.com

Comentarios

*“Nadie sabe de su paradero durante 14 largos años, pero nosotros sí podemos verlo, recluso en una habitación a la que le traen comida y en la que planea una fuga y sobrevive pensando en la venganza contra su captor en cuanto quede libre. Cuando por fin vuelve a ver la luz solar intenta buscar a la persona que le hizo eso, no tanto para vengarse como para saber porqué lo hizo. Pero ese personaje también le busca a él, trabándose en ese momento una relación entre ellos regada de odio, violencia y muchísimas dudas.”*

Sinópsis de la película coreana “Old Boy”. Director Park Chan-Wook

Cada cual puede buscar la moraleja que quiera en la historia, ésta puede tener que ver con la venganza, con la sociedad en que vivimos, o quién sabe si alguno verá como un “Gran Hermano Mayor” a este Old Boy.

La reflexión que me hago es la de si somos captos, si no hacemos lo posible por descontrolar nuestro cómodo sistema de decisión sobre los usuarios, si no se nos ha pasado por la cabeza no condenar a lo fijo, en horizontal y en vertical. La aparición de los pilares rompió algunos límites horizontales, ¿para cuándo atrevernos a cambiar el concepto de forjados?. Un montón de piezas ligeras, desarmables, de instalaciones canalizables y manipulables con libro de instrucciones. ¿No puede economizar el modelo de estructura y espacio al estilo IKEA?

Ojalá algún día se revolucione todo con un neo código técnico, al estilo de una EHE, con un libro de instrucciones de piezas ligeras manipulables, correctamente enfocadas para que le pueda dar a uno por unir dos habitaciones dispuestas una sobre la otra para la fiesta del sábado de cabezudos y hombres sobre zancos.

Quizás pensar no sea decidir sobre el individuo, mejor pensar más en darle cada vez más oportunidades, no vaya a ser que se venga de nosotros algún día.

Entre 1993 y 1996 Willy Müller desarrolla una investigación sobre “arquitectura inquilina” o parasitaria en las ciudades. Sus “estructuras habitables de ocupación” utilizarían el “espacio libre vertical” de la ciudad y constarían de un soporte sencillo, normalmente en forma de estantería o de ménsula sobre el que se colocarían los elementos destinados al uso requerido en una operación que recuerda más a procesos de bricolaje que de construcción convencional. Referencias: [www.willy-muller.com](http://www.willy-muller.com); Fisuras, Madrid, 8 enero 2000

Efectivamente quizá el arquitecto no es más que un tirano que obliga a los demás a vivir en sus sueños, en el mejor de los casos, pues es frecuente que les condene a vivir en lugares que no aparecen ni en sus propios sueños.

Apoyo desde luego este nuevo IKEA y propongo en su catálogo, entre otras novedades, *la puerta a una misma habitación, ventana que da a las Seychelles, o al Himalaya o al París del siglo XV...*

Me parece correcta la búsqueda de la máxima flexibilidad como motor de avance del proyecto del espacio residencial, y razonable el temor a la venganza como relación límite futura entre usuario y arquitecto.

En cuanto a la voluntad de creación de un sistema flexible propongo la revisión de la obra de Daniel Chenut, como estudioso de un sistema de flexibilización del espacio de vivienda mediante la densificación y flexibilización de los elementos de núcleos de servicio y cerramientos del edificio:

*-Ipotesi per un habitat contemporáneo.* Daniel Chenut. Mondadori, 1968

Totalmente de acuerdo. La arquitectura ha de economizarse y estructurarse en una neoespacialidad o neomodelo, siempre que éste nos lleve a una racionalidad mejorada, a una sensibilidad medioambiental exagerada y a un mejor espíritu de convivencia física y humana.

Por otro lado, creo que el individuo no puede ser conformista ni ser marioneta obediente de la corriente que mueve el mundo que quiere enriquecerse. El ser humano ha de saberse libre y autónomo sin perder las ganas de ser parte de una colectividad.

Brijuni  
Arquitectura efímera  
para densificar las  
ciudades

EBM  
Los sueños de quién

JAR  
La flexibilidad como  
proyecto

CANAPÉ  
Neoespacio

# La mirada arquitectónica

José Antonio de Ory, Madrid, Mayo. 2010

jaory2@gmail.com

Comentarios

Los bailarines, los arquitectos y los escenógrafos, los astronautas y los submarinistas se mueven por el mundo en tres dimensiones. Los demás estamos acostumbrados a movemos en dos, a mirar a un lado y otro y atrás adelante pero no para arriba. En torno en el plano pero no en el espacio.

Nos parece arte cuando compramos una entrada y nos sentamos en un auditorio, cuando hay un cartel con el nombre de la pieza y del artista, cuando en la sección de la librería y en la portada del libro dice *literatura*. Estamos acostumbrados a que se nos avise de que algo nos tiene que emocionar, apelar a un sentido estético, parecemos bello.

Estamos acostumbrados a que el arte sea diferente a la vida, prescindible, algo con un aura diferente a lo cotidiano y que vibra en frecuencias diferentes a lo útil.

Así que no miramos para arriba o en torno y vemos la ciudad y sus edificios ni sabemos cuándo son arte o aportan algo ni nos damos cuenta y nos conmueven o nos parecen bellos o feos.

Durante años cruzaba la Primera Avenida con brillantes diplomáticos de la ONU y cuando les mostraba el edificio y les decía que a mí me parecía el más bonito del mundo no me miraban en desacuerdo, o de acuerdo, sino con la perplejidad y la sorpresa, hasta cierta sospecha, de quien no entiende que se pueda hacer un juicio estético sobre un simple edificio de cristal.

Pasando por Park Avenue casi nadie comprende que el Seagram sea un edificio emblemático o una maravilla de la arquitectura. Ni siquiera que es diferente a otras decenas de rascacielos de cristal de la ciudad.

No nos enseñan a mirar, no nos han enseñado a apreciar un edificio como obra de arte, la arquitectura suele quedar para arquitectos.

Nos falta la *mirada arquitectónica*.

Ya en 1939 Greenberg mostraba su preocupación por la invasión kitsch de la cultura “Los campesinos que se establecieron en las ciudades como proletarios y los pequeños burgueses aprendieron a leer y escribir (...), pero no accedieron al ocio y al confort necesarios para disfrutar de la tradicional cultura de la ciudad. (...) Y se ideó una nueva mercancía que cubriera la demanda del nuevo mercado: la cultura sucedánea, kitsch”. Referencias: Greenberg, Clement, Vanguardia y Kitsch, artículo publicado en el libro *Arte y Cultura*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 2002. 1 ed. en castellano 1979. p. 21

Es muy confusa la división entre arte y arquitectura. Por lo tanto es muy interesante cuanto el arte utiliza los edificios como soportes y coopera con las construcciones. La arquitectura es más permanente que la obra de arte. Y mientras va a estar aquí en el mismo sitio por mucho tiempo, en la calle por donde paso cada día, mejor sería que fuera tan agradable como invisible.

“¿Tiene la belleza una forma?”  
“... Esta música, pienso yo, también podría... Es increíblemente bella!, decimos mi hijo y yo mirándonos casi al unísono. Me meto dentro de la música. Es un espacio coloreado y sensual, con profundidad. Estoy dentro de la música, y por momentos no existe nada más.”...  
“La belleza de la naturaleza nos conmueve como algo grande que apunta más allá de nosotros.”...  
“La belleza es una sensación.”... (Peter Zumthor, *Pensar la arquitectura*)

« (...) Cuando se presenta una imagen como una obra de arte, la gente la mira (...) condicionada por toda una serie de hipótesis aprendidas (...) muchas de las cuales no se adaptan al mundo tal cual es. (...) Salidas de una verdad referida al presente, (...) oscurecen el pasado, (...) lo mistifican en lugar de aclararlo. (...) Las obras de arte [del pasado] resultan entonces innecesariamente remotas. (...)» J. Berger, *Modos de ver* (Londres, 1972)

Brijuni  
Invasión kitsch

Tak  
La mirada perdida

Chape  
Belleza

R. Serrano

# Instrucciones 01. Sinestesia para una mejora doméstica

José Antonio Rodríguez Casas, Madrid, Mayor. 2010

jartcrouge@gmail.com

Comentarios

## Instrucciones 01 Sinestesia para una mejora doméstica

>Haz un levantamiento del lugar donde vives si no tienes un plano del mismo. Si lo tienes comprueba que está actualizado y es comprensible, y hazle las mejoras necesarias.

>Dibuja líneas envolventes de los siguientes colores definiendo las áreas de las siguientes actividades:

- \* Rojo\_zonas ocupadas sin excepción todos los días por al menos uno de los habitantes.
- \* Morado\_zonas que los habitantes buscan para ratos de soledad.
- \* Azul\_zonas donde suelen comer los habitantes.
- \* Amarillo\_zonas donde los habitantes suelen leer o conectarse a internet.
- \* Naranja\_zonas donde los habitantes suelen buscar cosas que no encuentran.
- \* Marrón\_zonas donde suele acumularse gente cuando los habitantes dan una fiesta.
- \* Negro\_zonas que recorre la ropa desde que los habitantes se la quitan hasta que se la vuelven a poner.
- \* Gris\_zonas ocupadas por los objetos de mayor coste económico.
- \* Verde\_zonas que suelen ocupar los habitantes sin ropa.
- \* Rosa\_zonas donde los habitantes han localizado insectos rastreros en alguna ocasión.

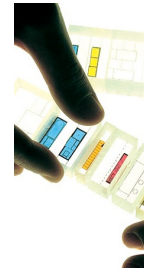
>Crea una nueva leyenda para el plano cambiando la correspondencia entre envolventes y colores antes descrita. Para la nueva asignación de colores déjate guiar por lo que te dicte tu instinto, dando a cada función el color que según tu parecer le corresponde.

>Dedica un buen rato a imaginar el modo de habitar descrito por la nueva relación de colores y funciones.

>Haz tuyos los aspectos que aporten densidad al uso de la vivienda y descarta aquellos que la banalicen.

Análisis y propuesta de tipo diagramático. *Desvío, rebeldía a la contra*, que es núcleo del “diagrama” de Deleuze. Y si añadimos más parámetros tendríamos diagramación incontrolable... Voy a probarlo..!

Anthi  
United colors of  
Benetton



“En la serie de los productos manufacturados personalizables, Twingo o Swatch, la casa presenta un “potencial de espacios” que combinar según la composición de una familia en un momento dado. La estructura de los módulos está concebida para autorizar combinaciones laterales y verticales, por consiguiente, ensanchar o estructurar de nuevo la casa en largura, anchura o altura.” Actar Arquitectura M’House. Gausa, Manuel, Housing, Barcelona, Editorial Actar, 2002 pp. 164-169, Ref: imagen Mhouse, www.actar.com

Brjuni  
Autoprojectando

« (...) [Sorprendido descubrí que la asociación entre notas y colores era análoga en ambos, (...) pero mientras Scriabin asociaba un Mi bemol con el púrpura, Rimsky-Korsakov lo hacía con el azul. Sin embargo Rimsky-Korsakov protestó que un pasaje (...) sustentaba su asociación: la escena (...) estaba escrita en Re, es decir, en amarillo oro. Scriabin le respondió que “su intuición siguió inconscientemente las

R. Serrano

leyes que su razón le había negado”] (...)»  
S. Rachmaninoff, Recolecciones (Londres, 1934)

Más que una instrucción, me recuerda a una narrativa espacial, fusión de actividades y colores. Con el texto me gusta pensar que nada es permanente y que los hábitos cambian aunque se acomodan en espacios limitados. La situación que planteas, abierta, difusa... hace a la vez que sea indefinida por definiciones (paradoja), porque por ejemplo... también podría haver sido el sonido. Sonidos que vienen por la cocina, el baño, la cama, el silencio de la soledad, alguien llama mi puerta, arrastras la silla...

Tak  
Sinestesia sonora



# Espacio indefinido

Leandro Gallo, Buenos Aires, Argentina, Abril. 2010

galloleandroa@gmail.com

Comentarios

La ciudad se ha convertido, pareciera, en un espacio de transición, quizás siempre lo haya sido.

Estamos de paso y de paso vivimos, pero mas allá de esta cuestión filosófica, esta sociedad, ya globalizada, pareciera hacer alejar cada vez más unos de otros. Sigmunt Bauman, bien en claro nos pone en crisis cuando habla de nuestra sociedad líquida.

Estamos cada vez más cerca de la individualización per se. La tecnología, que nos acerca y que nos hace partícipes de cadenas antes impensadas o bien nos devuelve a personas que quizás de otra forma nunca hubiésemos podido reencontrar, pareciera, por otro lado en contraposición, alejar cada vez más a las personas del contacto directo, del simple tacto entre seres cualesquiera.

Internet hace todo más fácil, dentro de muy poco, sino ya, no necesitaremos en absoluto movernos de nuestro lugar para hacer cualquier tipo de acción; llámese, comprar, pagar, adquirir, conversar... etc. El espacio y el tiempo son cada vez más relativos.  $E=mc^2$

De la misma forma, la ciudad, lugar de encuentro por excelencia, cada vez más pareciera llenarse de lugares que sirven tan sólo de tránsito. Las llamativas plazas secas sin programas, los centros de transferencia, las autopistas, los estacionamientos, los centros financieros. Pareciera que el ocio ya no formase parte de nuestra vida cotidiana, el contacto absurdo entre pares tiende a menospreciarse...

Esto no es una alerta desesperada o bien un llamado a la sociedad, es simplemente una observación, una forma de tratar de entender hacia dónde vamos y si la cuestión importante es saber si carecemos de patrones, o si realmente los necesitamos... ciertamente no hay un norte claro, y si lo hay se modifica constantemente. Por otro lado Khan dijo, "what has been, will always be".

Creo que mucho tiene de cierto... el ser humano, nosotros, necesitamos del contacto, del diálogo, del trato personal, de ese afecto absurdo e indispensable para poder darnos cuenta de que realmente estamos vivos.

Tenemos crisis climática, pobreza, indiferencia, ignorancia, discriminación, pero también conciencia. Y este medio, tan criticado, ahora es herramienta. Nuestras inquietudes de cualquier índole nos unen, cada uno con la suya, pero al menos, desde algún lugar, todos aportamos, todos nos equivocamos y nos corregimos, pero también todos construimos; hipos... que sueñan con ser tesis.

En la ciudad todo se vende: la plaza es seca porque debajo hay un parking y está vacía para que pueda ser alquilada a bares o mercadillos medievales. El precio del m2 sube y nuestro espacio se contrae, y en ese mundo reducido internet resulta un desahogo. No cambiamos nosotros, sino los instrumentos que utilizamos para hacer lo de siempre: trabajar, conocer, descansar, querer. Sea alrededor del hogar o frente a la pantalla del ordenador, la felicidad sólo puede ser compartida.

Suerte que este texto, totalmente verídico, es también parcial. Suerte que en este "mundo globalizado" existen millones de "otros mundos" insertados disimuladamente en el "Sistema". Suerte que existen habitantes locos de colinas cercanas a la ciudad pero ajenas a ella, urbes donde los anuncios de coca-cola están pintados a mano, miradas en el metro por un segundo... Suerte que las abrumadoras mayorías son sólo eso, mayorías. Suerte que existen mundos paralelos que, como especies en extinción, tienen el potencial de cambiar las cosas... eso sí, sólo si sabemos verlos.

Hacía un día precioso y John dijo que desde su ventana podía ver la nieve.... inmediatamente ejecuté *google earth* y ví las cumbres desde las que me hablaba John. De mi silla hasta Suiza no existe sino un clic+ruedecilla, ni cambios de paisaje, luz, idiomas o rasgos faciales, ni aeropuertos o pantallas con un avioncito que avanza sobre el mapa de Francia... ya estoy en Suiza y aunque no tengo ni idea de cómo huelen estas nieves virtuales me voy a tomar un whisky para entrar en calor...

Si entiendo de lo escrito que el ser humano es más feliz cuando se siente útil, siempre que guarde al menos contacto físico con su círculo más cercano, el título de "espacio indefinido" resulta una definición no del todo acertada en la manera conceptual de exponer su definición. Más bien parece llamarse espacio "virtual", y más bien, parece ser un espacio bastante definido, donde la relación humana sigue viva y presente, donde uno puede y debe sentirse útil. Es el lugar donde más puertas y ventanas se abren.

Agatángelo  
En la ciudad

ARPA  
Suerte

\_re\_o\_re\_or  
pase Sin Llamar

CANAPÉ  
¿Espacio virtual? o  
¿3 er entorno?



## (...) Dos digresiones [sobre el *Assemblage*]

Ramón Serrano, Madrid, Mayo. 2010

serrano-ramon@telefonica.net

Comentarios



La primera, ante este tipo de obras, los lectores ortodoxos suelen acusar: ¡formalismo, formalismo! Si uno les presta atención, lo que parecen querer decir es que estas obras, obsesionadas con sus propios mecanismos, dicen apenas nada. Señor, señora: ocurre justo lo contrario. Quienes se obstinan en pulir sus piezas y se regodean con las convenciones heredadas –muchas de ellas ya desprovistas de sentido– son los narradores más tradicionales, autores de un arte relamido. El arte progresista, por llamarlo de algún modo, cree, ha creído siempre, en la expresión. Su estrategia: renunciar a las viejas formas para crear otras capaces de decir el presente. Su propósito: fundar un nuevo realismo, y después dinamitarlo.



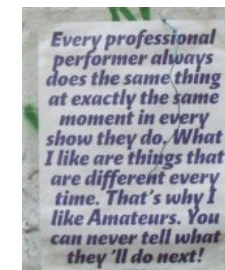
La segunda, ante este tipo de obras, los lectores más astutos suelen vociferar: ¡pero si no hay nada nuevo aquí! (...) Señor, señora: usted se equivoca –el arte progresista no está obligado a ser nuevo sino actual. No importa si se apela a una tradición; importa que esa tradición todavía signifique. No importa si uno abreva de este o aquel autor; importa que esos autores estén vigentes. ¿Todo esto –la escritura conceptual y posthumanista– ya se hace en otras partes, en otros idiomas? Así está bien: *abollemos* nuestra tradición como otros *abollan* la suya. Que algo –un juego, un atentado– haya sido ya practicado en una literatura no supone que no deba ser ejercido al interior de otra. Por el contrario: hay que hacerlo. (...)»

R. Lemus, *Letras Libres* (Barcelona, 2008)

“El crítico ha creado una suprapoética para la que ha utilizado descaradamente los hallazgos, de por sí precarios, del poeta y, contagiado por el racionalismo legislador, ha tendido a crear leyes y razones del comportamiento poético, hasta el punto que, bajo su influencia, el poeta ha tendido a saber qué espera su crítico de él antes que a someterse al aterrorizado combate con lo real.” (En: Vázquez Montalbán, M. ‘*Manifiesto Subnormal*’)

Por la mañana siempre estoy en el presente pero según avanza el día voy desplazándome lentamente hacia un supuesto pasado o un posible futuro, a veces ni me doy cuenta de la vibración que provoca el movimiento. Me cuesta mucho quedarme quieto en “lo actual”. Casi todas las noches me acuesto a bastante distancia de donde me levanté.

*El Assemblage* es un tipo de metáfora. Elementos de contextos no artísticos conviven y construyen una obra de arte como conviven palabras de contextos distintos en una frase metafórica. Como casi todas las metáforas vivas, el *assemblage* ofrece nuevos usos en las cosas y consecuentemente nuevos modos de ver el mundo y por eso va acompañado por el rechazo, pues lo más difícil es familiar lo infamiliar y infamiliar lo familiar.



Si algo tienes que hacerlo hazlo...siempre que no sea un crimen. Foto tomada por la calle de Atenas.

Agatángelo  
No hay letras libres

Alejandro

Tade Efi  
La metáfora de  
Assemblage

Tak  
Amateurs

# Sin Hipótesis

Efpraxia Giannoupoulou, Madrid, Mayo 2010

arquiefi@gmail.com

Comentarios

Tener muchas personalidades es algo divertido – si no llega a ser un trastorno de personalidad múltiple. Puedes obtener distintas formas de ser y conocer la vida de distintos puntos de vista. Pero el sentimiento de no tener personalidad es algo alucinante.

Igual parece fuerte nombrar un sentimiento como pérdida de personalidad, pero ¿cómo se puede nombrar lo que siente uno enfrente de la falta de su opinión, gusto, pasión y ilusión? ¿Cómo se nombraría el estado en el que uno siente que no tiene criterios? Cuando no entiende si una cosa le gusta o no, cuando no puede elegir y cuando no puede luchar por lo que cree, no porque no puede, sino porque no sabe en qué cree.

Parece locura y lo es. Pero yo si que lo he sentido y me asusté. Mirando mis dibujos en la realización de un proyecto arquitectónico tenía cada día más dudas. Por qué la entrada está aquí, por qué quería hacer curvas y por qué todas las líneas son rectas, qué quería hacer y por qué y cómo.

Y luego llegas a lo peor. No puedes ni tener una hipótesis, es decir, no puedes ni actuar, ni articular las frases hipotéticas: Si pruebo a poner la entrada aquí igual todo sea más limpio o si quito las dos entradas y dejo una tendré más espacio... etc. Incapaz de elegir, decidir y al fin actuar puedes confiar sólo a los otros. ¿Tú que harías? Dime qué hacer. No sé si me gusta. No entiendo qué quiero hacer. ¿Lo pruebo esto o no?

Sin ilusión, sin pasión, sin hipótesis y sólo con unos criterios prestados llegas a sentir el sentimiento de la pérdida de tu personalidad.

No sé cómo he llegado hasta allí y cómo empezó todo. Pero da igual. Me alegré mucho de haber conocido esta experiencia en mi vida. No me apetece repetirla, porque es bastante dolorosa, pero me ha dejado el sabor de haber nacido otra vez.

Sin referencias. (Tal vez de aquí empezó todo)

Dice Eduardo Punset que la inteligencia se basa en la flexibilidad, que hay muchos monos más inteligentes que humanos. El pensamiento complejo se basa en la duda, en el vacío. El simple en elementos sólidos. Creo que es bueno conservar en la memoria las bifurcaciones pasadas aunque nos hagan caminar más temblorosos y vayan creando un poso de duda que haga envejecer lentamente nuestra seguridad.

Alejandro

Enric Miralles en su labor como docente obligaba a veces a sus alumnos a situar el edificio en un nuevo solar de características radicalmente diferentes a aquel en el que habían empezado a proyectar su edificio. El sistema producía una enajenación local puntual que hacía replantearse el proyecto desde su base, y ponía a prueba toda la lógica interna del mismo. La enajenación mental transitoria relatada puede de igual modo convertirse en una poderosa arma proyectual.

JAR  
Enajenación  
transitoria

Las ideas aparecen de forma inesperada e ilógica fruto de la intuición y la sensación, tienen algo de sueño, surgen de nuestra experiencia, aspiraciones e impresiones de forma irracional... coger prestado un sueño cuando nos olvidamos de hacerlo nosotros [o la tensión nos impide ese grado de libertad necesario], es como añadir una foto a nuestro texto o parafrasear a Kafka creando otro nuevo que hacemos propio.

\_re\_o\_re\_or  
Tomar prestado

Alguien que no recuerdo dijo alguna vez “...regálame un sueño aunque sea usado” o tal vez nunca lo dijo y yo lo soñé [me lo apropié] así.

« (...) ¿He podido yo, si es que soy el mismo, dejar borrarse de mi incomprensible ánimo todas las huellas y cicatrices de este parto de mi pensar más tenso tan completamente que (...) [mi texto] me mira con fijeza extraño y frío, no habiendo conseguido captarlo de inmediato como una configuración fluida de palabras conexas, sino entenderlo tan sólo palabra por palabra, como si estos vocablos se me presentasen por primera vez ante los ojos? (...)»

R. Serrano

H. von Hofmannsthal, Carta a Lord Chandos (Viena, 1902)

# Puertas al campo

Enrique Barrera Martínez, Madrid, Mayo 2010

enrique@haikuarquitectura.com

Comentarios

Es lo malo (o lo bueno) de marcar los límites. He removido entre los 'clusters' de mi ordenador en busca de algún texto que se adaptara a esta estimulante iniciativa... al menos en tamaño.

Encuentro varios textos que quizá podrían servir, pero todos ellos superan las trescientas setenta palabras que se han fijado como tope. Tema libre, única regla: la extensión. Podría saltármela, como siempre, pero no parece decoroso entrar donde te invitan como elefante en cacharrería.

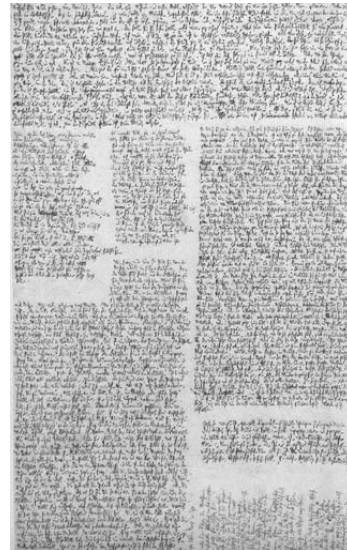
Pienso qué es lo que haría en estas circunstancias Enrique Vila-Matas (casi siempre pienso lo que haría Vila-Matas). Y pienso que sin duda se acordaría de Robert Walser, que inmerso en su blanco encierro de Herisau escribía y sólo escribía con un lápiz muy afilado y letra literalmente microscópica en pedacitos de papel tomados de sobres, calendarios o cualquier otra cosa que tuviera a mano. Y que sólo después de un laborioso trabajo de diecisiete años de desenscriptamiento de estos más de quinientos retazos de papel manuscritos prácticamente ilegibles apareció una obra genial en la que el contenido se ajusta asombrosamente al tamaño del retazo de papel en que fue escrita.

Recuerdo también a José Bergamín quien al parecer, acostumbraba a subir los cinco pisos de escaleras que conducían a su casa, un pequeño ático frente a la Plaza de Oriente de Madrid, recitando de memoria cada vez un soneto en voz alta al ritmo de sus pasos, de modo que el último verso coincidía con precisión de relojero con el momento en que la planta de su pie aterrizaba sobre el desembarco de su puerta.

Me acuerdo por último de Valéry que decidió escribir su Eupalinos en forma de diálogo precisamente para poder añadir o eliminar parte del texto con facilidad y poder así ajustarse al número de líneas que le fueron reservadas en la revista *Architecture d'aujourd'hui*.

Imagino las hojas de los árboles cayendo. Imagino pequeñas hojas blancas cayendo como relojes blandos entre los dedos de Walser antes de ese fatídico día de Navidad, las zancadas de Bergamín a toque de cornetas, las sinfonías resonando dentro de la cabeza de Valéry...

Me quedo pensando de qué hablar en trescientas setenta palabras, y sobre todo cómo contarlos en sólo trescientas setenta palabras.



Las referencias a las costumbres literarias de los Vila-Matas, Robert Walser, Benjamin, Valéry. Interpretaciones que se refieren al cómo uno empieza y cómo coge un tipo de ritmo a la hora de escribir... quizás falte la referencia al libro "*el grado cero de la escritura*" de Roland Barthes.

Si 370 palabras no hacen sino evocar pasos de soneto en un inquietante y sereno día a día, el diálogo como instrumento versátil para escribir con precisión de relojería suiza y sugerencia de reloj de arena, asimilar hojas de árboles a hojas de textos que cayeran como ideas, una obra escrita de partes que son un todo y no al revés... si 370 palabras pueden evocar esos mundos... francamente... no sé qué podría hacer con sólo 70...

Quizás nuestras cabezas sean un gran collage de pensamientos e imágenes, también de conocimientos, que se entremezclan y van tomando forma o por qué no ninguna. Decidimos sacar esta vez aquella imagen o decidimos traer aquella palabra... por qué?

Puede que tenga de arbitrario tanto cuanto de pertinente.

Es raro hablar de la extensión de un texto en setenta palabras. Es una paradoja, pero a veces un límite de palabras hace el texto más abierto y grande. La mayoría de mis textos extensos dicen menos cosas que los de trescientas palabras. Será, pienso, de la función creadora del borrar. En el borrar, por el miedo de no perder lo importante llegas a lo fundamental.

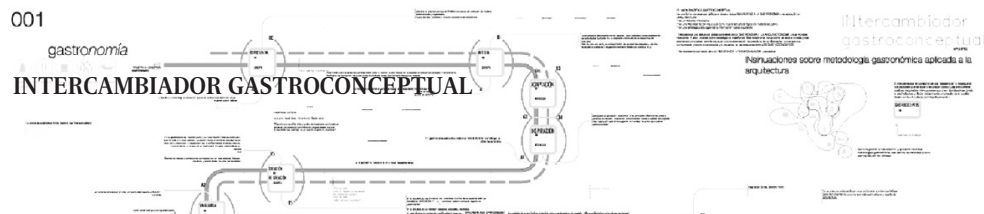
Anthi  
El grado cero...

ARPA  
Sensación

Chape  
Experiencia

Tade Efi  
70 palabras

001



El intercambiador gastroconceptual es una herramienta de conexión que se compone de dos “resistencias” o “espaguetis” conceptuales que se tocan y se pliegan dando lugar a encuentros posibles, mezclados, interrupciones que unen dos disciplinas donde la creatividad es un factor determinante y motivador de la cuestión: Gastronomía y Arquitectura (o Arquitectonomía).

0.1 EL MAPA SINÓPTICO GASTROCONCEPTUAL -> Es una forma de organizar gráficos e ideas o textos REFERENTES A LA GASTRONOMÍA y su aplicación en ARQUITECTURA.

\* Es un Recurso que instruye, es una Representación visual que comunica la estructura lógica del material educativo, es una estrategia para organizar la información nueva a aprender.

\* Proporciona una estructura global coherente de LA GASTRONOMÍA y LA ARQUITECTONOMÍA y sus múltiples relaciones. Puede utilizarse como estrategia de enseñanza. Esta herramienta indica cómo se ordena un texto y sus elementos principales, permite visualizar una representación esquemática de la información, lo cual aclara su comprensión y facilita la percepción y el recuerdo de las relaciones entre LOS GASTROCONCEPTOS.

\* Se representa por medio de una “RESISTENCIA” o “INTERCAMBIADOR” conceptual.

\* La cocina es la estructura índice desde la cual mirar la arquitectura.

0.2 GASTRONOMÍA (A. )

Es utilizar los conocimientos culinarios para dar satisfacción a la gente. Es una actitud.

0.3 ARQUITECTONOMÍA (B. )

Es la ciencia aplicada a la ARQUITECTURA que utiliza como base los métodos, las técnicas y los modos de hacer de la GASTRONOMÍA y la COCINA CREATIVA.

Me parece muy interesante como enfoque pero tan abstracto en cuanto a la latencia de los significados de los términos usados: Arq<sup>a</sup> y Gastron<sup>a</sup> que no me da pie para opinar. Tampoco puedo leer la leyenda del gráfico, y no me aclara la hipótesis y la metodología del discurso, ¡pero! como nos dedicamos en Ali&Cia a esa área de interacción nos podría interesar muchísimo si tuviera mejor acceso a los conceptos. Me tranquiliza que se piense con rigor en Insinuar. Gracias.

“Porque la cocina molecular no es un estilo de cocina. (...) Por poner un paralelismo, no es necesario que un gran arquitecto sepa cómo se hace una aleación de metales para que cree una obra importante para la historia de la arquitectura. O en cualquier caso, este conocimiento, que ya digo que siempre es positivo, no tiene nada que ver con su aportación estilística”  
Ferrán Adriá en una entrevista de Gerry Dawes para la revista Food Arts, leído en [www.verema.com](http://www.verema.com)

Tomemos “El Festín de Babbette”, como ejemplo de gastronomía, empleada como revulsivo social, capaz de sobreponerse a creencias arraigadas en el hueso de los más fanáticos. Propongo el análisis de este banquete y de otros históricos y su posterior traducción de estrategias al proyecto arquitectónico, esperando resultados en la vida de sus habitantes tan prodigiosas como las de la performance de la francesa en los comensales nórdicos.

-*El Festín de Babbette*. Isak Dinesen, 1958

-*Babettes gæstebud*. Gabriel Axel, 1987

Hacer metáforas es una capacidad. Es la capacidad de hacer analogías y crear nuevos espacios dialógicos entre contextos y disciplinas distintas. Es un ejercicio educativo la comparación del modo de hacer en la cocina con el modo de hacer en el espacio de proyectar. El espacio de proyectar es la cocina, pero en el proceso creativo arquitectoculinario me resulta difícil y al mismo tiempo fascinante distinguir las herramientas de los trazos del proyecto.

Ali&Cia  
Gracias Insinadores

Brjuni  
Arquitectura molecular

JAR  
Proyecto Banquete

Tade Efi  
Metáforas  
Gastronómicas



